

# Quinta Monroy: housing as a verb

Ricardo Montoro Coso

Elemental se autodefine como un “do Tank” que opera sobre los problemas que importan a sociedad tratando de explorar alternativas a lo que ellos mismos denominan la cultura del impacto. Su gestación y desarrollo posterior están intrínsecamente asociados a la figura del arquitecto Alejandro Aravena, siendo su director ejecutivo. Su interés por la vivienda social comenzó en su estancia en la Harvard Graduate School of Design en 2000 como profesor invitado. Un año más tarde, en el semestre de otoño, propuso el taller “US\$3200. Exercises on Elementary Architecture Throughout the Chilean Territory”, donde abordó el problema de la vivienda social con unas condiciones específicas de escasez. La vivienda social ya no podía ser un gasto, sino que debía entenderse y diseñarse como una inversión, siendo un mecanismo por el cual la gente sin recursos tuviera acceso a las redes de oportunidades.

Este planteamiento será heredero de las experiencias en Perú de los arquitectos ingleses John Turner y Peter Land, formados en la Architectural Association. Mientras que Land tuvo un papel más activo como coautor y director del Proyecto experimental de vivienda PREVI en Lima entre 1968 y 1973; Turner fue muy crítico con estos planeamientos urbanos por la escasa participación del usuario en su gestión. Así a principios de los años 70, introdujo el concepto de *Housing like a verb* en el libro “Freedom to build”, donde defenderá que el valor de la vivienda no puede estar únicamente determinado por el valor del objeto mismo; sino que es vital su valor de uso y su capacidad de cambio.

El mecanismo de renovación y capacidad de cambio del sistema de zonas y márgenes desarrollado por la Stichting Architecten Research SAR en Holanda, fundada por John Habraken en 1964, será otra de las influencias estudiadas. En 2004 se construyó el primer proyecto de Elemental. Las 93 viviendas sociales de Quinta Monroy en Chile supusieron la materialización de la negociación entre lo individual, las circunstancias específicas del usuario; y lo colectivo, la necesidad de crear ciudadanía. Parafraseando el libro “¡El tiempo construye!”; su éxito dependerá del equilibrio continuado de estos dos factores en el tiempo.